
Afganistán: Jaqueando al Imperio

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
12/08/2021



Mientras el presidente Joe Biden reiteraba que las tropas norteamericanas abandonarían totalmente a Afganistán a más tardar el 31 de este mes de agosto, abría las puertas de Estados Unidos a los refugiados afganos e insistía en que el régimen de Kabul tiene suficiente poder en armas y hombres para enfrentarse al Talibán, la fuerza insurgente lograba controlar nueve de las 34 capitales provinciales en menos de una semana, cuyos habitantes sufrían los bombardeos de la aviación del Imperio enviada a toda prisa, convirtiéndose en “daños colaterales”, que incluía la destrucción de hospitales y escuelas.

Lo más sintomático era que Biden ordenó la salida de todos los norteamericanos residentes en Afganistán, lo cual hacía intuir que quería evitar una huida tan aparatosa como la que ocurrió en Vietnam, dejando si acaso una modesta fuerza para proteger a su embajada en Kabul,

Es bueno recordar que esta retirada de tropas de una nación agredida y ocupada por Estados Unidos hace 20 años, ya había sido negociada por Trump, pero a Biden le tocó asumir el lógico entuerto de una guerra que EE.UU. no podía ganar, sólo matar y destruir infinitamente, al tiempo que indicaba que lo mismo sucedería con las tropas que permanecen en Iraq.

El paso triunfal del Talibán ha sido un devastador resultado para el gobierno del presidente Ashraf Ghani, así como para las fuerzas del ejército y la policía que Estados Unidos y sus aliados de Occidente prepararon durante años, gastando billones y billones de dólares en su organización y entrenamiento para enfrentarse a los talibanes, que ya tienen en su poder la mitad de los 400 distritos de la nación centroasiática.

EE.UU. HA PERDIDO

En una entrevista de los corresponsables de la BBC, de Londres, el flamante alcalde talibán en el distrito de Balk, Haga Hekmat, espetó: "Hemos ganado la guerra, EE.UU. ha perdido".

Aunque aún faltan 25 capitales provinciales por conquistar y enfrentarse a 350 000 soldados locales preparados

por Occidente, Hekmat afirmó que no habrá retroceso de los insurgentes y destacó la importancia de haber tomado Kunduz, ya que se trata de una urbe bien comunicada con otros lugares del país y la capital, Kabul.

Por otra parte, un informe clasificado del Ministerio de Defensa británico encontrado, según la BBC, por “un transeúnte junto a una parada de autobús de Canterbury”, recogía las advertencias de un experto militar sobre una posible “narrativa del abandono” en Afganistán.

El mando militar británico quería evitar dar la impresión de que el gobierno afgano se podía quedar “sin amigos” en la lucha contra los talibanes.

Indica el informe que este no es por ahora el caso. Los estadounidenses todavía intentan frenar el avance talibán con ataques aéreos y tanto ellos como los británicos tienen sin duda recursos ocultos en el terreno trabajando febrilmente para revertir el curso que ha tomado la guerra.

ESBOZO

Los talibanes, o estudiantes en la lengua pastún, surgieron a comienzos de la década de 1990 en el norte de Paquistán después de la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán. Se cree que su movimiento surgió con financiación de Arabia Saudita en centros de estudios religiosos.

Rápidamente extendieron su influencia y para 1998 ya controlaban más del 90% del territorio afgano e impusieron una estricta visión del islam que les llevaron a prohibir el cine, el teatro y la televisión, y que las niñas mayores de 10 años acudieran a la escuela.

Bajo el pretexto de los ataques del 11 de septiembre del 2001—aún no bien explicados- Estados Unidos lideró una agresión y ocupación militar en la que arrastró a sus aliados occidentales, y en apenas dos meses tomó el poder en Kabul, la capital de uno de los países más pobres del mundo.

Pese a que los talibanes perdieron el control del Estado, siguieron llevando a cabo acciones armadas contra el gobierno, el Ejército afgano y los soldados de la coalición imperialista. Desde que el presidente estadounidense, Joe Biden, anunció la retirada de su país de Afganistán, los talibanes se han ido haciendo con cada vez más territorio.